

¿HACIA UNA TRANSICIÓN ENERGÉTICA JUSTA?

Arturo Pérez de Lucía
Director General de AEDIVE

La recta final del 2018 ha traído consigo una avalancha de informaciones a nivel nacional y mundial con un nexo común, como es la realidad hacia una transición energética que tiene como trasfondo la lucha contra el cambio climático y un nuevo modelo de consumo que debe acompañar con eficiencia las crecientes necesidades del ser humano con los recursos disponibles para ello.

A nivel nacional y en lo que atañe al transporte, el anuncio, por parte del Gobierno, liderado por el Ministerio para la Transición Ecológica a fin de alcanzar los objetivos del Acuerdo de París y de la propia Comisión Europea para descarbonizar el transporte en 2050 ha copado enconados titulares a favor y en contra de una ruta tan ambiciosa como inevitable, que establece en 2040 su primer gran reto, como es la prohibición de la matriculación de vehículos propulsados por combustibles fósiles y con vistas a eliminar, diez años después, su circulación.

A escala mundial, la reciente reunión de la COP24 en Katowice, Polonia, ha puesto de relieve varias realidades. Por un lado, que el grado de ambición de las sucesivas “Conferencias de las Partes” anuales desde la firma del acuerdo de París, parece ir en progresión regresiva y la indiferencia con la que se ha acogido en la cumbre polaca el informe científico especial del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) respecto al calentamiento global ha sido sorprendente, cuando supone una seria llamada de atención sobre los enormes desafíos y los beneficios de limitar el calentamiento global a 1,5 °C, en vista de la escalada de amenazas para la vida humana por el aumento de las temperaturas.

Por cada grado que se incrementa la temperatura ambiente terrestre se disparan entre un 1% y un 4% las muertes por efectos del cambio climático en la UE. Esto supone un incremento de 30.000 muertes por año para la década de 2030 por estrés térmico, al aumentar las muertes cardiovasculares, renales y por causas respiratorias. A ello se suman las declaraciones de Manuela Brunet, presidente de la Organización Meteorológica Mundial, quien señala que España se calienta dos veces más rápido que el resto del Planeta.

Si bien en la COP24 se ha avanzado en los mecanismos de transparencia, por el mero hecho de que no se trata de acuerdos impositivos, sino que evidencian las actuaciones que están llevando a cabo los diferentes países o por el contrario, la inacción de aquellos que no han hecho lo suficiente o lo necesario, se constata que la acción global que requiere el espíritu de la COP se ve superada por las presiones, en algunos casos, de la sociedad civil y en otros, de ciertos *lobbies*, que obligan a que los *policy makers*, que pretenden gobernar con el foco puesto en las próximas generaciones, se vean abocados a gobernar con poca perspectiva temporal, en concreto la que le marque la celebración de comicios.

TOWARDS A FAIR ENERGY TRANSITION?

Arturo Pérez de Lucía, Managing Director of AEDIVE, the Business Association for the Boosting and Development of the EV Market.



The home straight of 2018 has brought with it an avalanche of information at national and global level that shares a common thread: the form the reality of an energy transition will take, whose context is the fight against climate change and a new consumption model that has to efficiently accommodate the growing needs of humankind with the resources available.

As regards transport at domestic level, the announcement by the Government, lead by the Ministry for the Ecological Transition, with the aim of achieving the Paris Agreement targets and those of the European Commission itself to decarbonise transport by 2050, has monopolised inflated headlines for and against a pathway that is as ambitious as it is inevitable: establishing 2040 as its first major milestone, and banning the registration of fossil fuel-powered vehicles with a view of eliminating them from our roads ten years down the line.

At global level, the recent meeting of the COP24 in Katowice, Poland, highlighted several realities. On one hand, that the degree of ambition of the successive annual “Conferences of the Parties” held since signing the Paris Agreement seems to be regressing. The indifference with which the special scientific report on global warming from the Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) was received at the Polish summit was surprising, given that it represented a serious wake-up call as regards the enormous challenges and benefits of limiting global warming to 1.5°C, in view of the escalating threat to human life due to increasing temperatures.

For every degree by which the earth's ambient temperature increases, the number of deaths in the EU will rise between 1% and 4% due to the effects of climate change. This represents 30,000 more deaths per year for the decade to 2030 due to thermal stress, increasing deaths from cardiovascular and renal diseases and those due to respiratory causes. To this are added the declarations of Manuela Brunet, chair of the





Por tanto, si hablamos de transición energética y de cómo ha de ser ésta, lo primero que hay que entender es que, en cualquier caso, siempre será justa, por cuanto la situación de emergencia en la que se encuentra el Planeta que habitamos desde la perspectiva medioambiental y climática, fruto de la forma en la que hemos explotado y consumido sin consideración nuestros recursos energéticos en el último siglo, y en especial con la llegada de la industrialización, nos ha llevado a un momento crítico en el que no podemos hacer otra cosa más que actuar y con contundencia, para revertir o al menos detener el proceso de deterioro al que nos hemos visto abocados. Todo ello nos debería de llevar a la conclusión de que la transición energética, más que justa, lo que resulta es necesaria, inevitable, urgente e irrenunciable.

Si miramos hacia España, el debate sobre la transición energética nos lleva a un dato cuando menos preocupante, y es que en 2017 se pagaron 37.340 M€ al resto del mundo por importar petróleo y gas (un 30% más que el ejercicio anterior), a sabiendas de que nuestro país no produce ninguno de estos combustibles fósiles.

Desde la perspectiva sociosanitaria, España se gasta más de 3.600 M€/año por enfermedades de la contaminación del tráfico y la contaminación por partículas, dióxidos de nitrógeno y ozono provoca 38.600 muertes anuales en España por problemas cardiovasculares, respiratorios o cáncer, según datos de la Alianza Europea de Salud Pública, EPHA.

La transición energética tiene fechas y objetivos claros y en los mismos, el sector renovable tiene todos los mimbres para que España, que destaca por su potencial industrial y tecnológico, encabece las oportunidades que el proceso ofrece.

Ya lo decía el fallecido escritor y conferenciante norteamericano Stephen Covey, autor del libro "Los siete hábitos de las personas altamente efectivas": "Si seguimos haciendo lo que estamos haciendo, vamos a conseguir lo que estamos consiguiendo". Tiempo es, pues, para tomar las riendas y hacer las cosas de un modo diferente y con el foco puesto hacia una menor dependencia de los recursos de terceros países, hacia un mayor aprovechamiento de los recursos autóctonos y naturales y hacia una nueva forma de generar y de consumir, basada en una mejora de calidad de vida, ambiental y económica.

World Meteorological Organisation, who pointed out that Spain is warming twice as fast as the rest of the planet.

However the COP24 has made progress on transparency mechanisms due to the mere fact that it does not involve tax agreements. Rather it highlights the actions that are being undertaken by the different countries or the inaction of those that have not done enough or the necessary. It revealed that the global action the spirit of the COP seeks to achieve is being outweighed, in some cases, by pressure from civil society and in others, by certain lobbies that compel policymakers, who aim to govern focusing

on the coming generations, to governing with a view to the shorter term, specifically the period covering their next elections.

As such, when talking about the energy transition and the form it will take, the first thing to understand is that, in any event, it will always be fair, as the emergency situation in which the Planet we inhabit finds itself, from an environmental and climatic perspective, is the result of the way in which we have exploited and consumed over the past century with no consideration for our energy resources. In particular, with the arrival of industrialisation, we have reached a critical moment in which we can do no more than take firm action to reverse or at least halt the process of deterioration in which we find ourselves. All this should lead us to the conclusion that the energy transition, more than fair, is necessary, inevitable, urgent and undeniable.

Turning our focus on Spain, the debate on the energy transition leads us to a fact that is no less worrying: that in 2017, €37.34bn was paid to the rest of the world for importing petroleum and gas (30% up on the previous year), in the full knowledge that this country produces neither of these fossil fuels.

From a healthcare point of view, Spain spends over €3.6bn/year on diseases caused by traffic pollution, particulate contamination, nitrogen dioxides and ozone. There are 38,600 deaths per year in this country due to cardiovascular and respiratory issues or cancer, according to data from the European Public Health Alliance.

The energy transition has set dates and targets and the renewable sector holds the keys to achieving these, enabling Spain, with its clear industrial and technological potential, to lead the opportunities that this process brings.

As the late American writer and speaker Stephen Covey said, author of the book *The 7 Habits of Highly Effective People*: "if we keep doing what we're doing, we're going to keep getting what we're getting". It is therefore time to take charge and do things differently, focusing on reducing our dependency on third country resources, making a better use of indigenous and natural resources, and finding a new way to generate and consume energy, based on a better quality of life, environment and economy.